

1 00421
39



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS
Y SOCIALES



LA CONCIENCIA EUROPEA EN EL PROCESO DE INTEGRACION DE LA UNION EUROPEA

T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES
P R E S E N T A
ARTURO ALFREDO GOMEZ BARRIOS



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D.F.

2003



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACION DISCONTINUA

2

**LA CONCIENCIA EUROPEA EN EL
PROCESO DE INTEGRACIÓN DE LA
UNIÓN EUROPEA**

Arturo Alfredo Gómez Barrios

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Yolanda y Arturo, por su ejemplo, sacrificio y dedicación.

A mi hermana Yolanda por su ejemplo de valor y coraje.

A mi tía Carolina (qepd) por su apoyo.

A Patricia, mi compañera de estudios y de la vida, por su comprensión.

A mis soles Mario Arturo y Pablo.

Agradezco a la vida y a DIOS, la oportunidad de terminar mi carrera; los años y la madurez dan a este esfuerzo un sabor diferente, un sabor a misión cumplida.

¡Gracias!

Arturo Gómez

A

INTRODUCCION

INTRODUCCIÓN

Capítulo 1 ORÍGENES DE UNA CONCIENCIA EUROPEA.

- 1.1 Antecedentes históricos
- 1.2 Europa antes de la era cristiana
- 1.3 Grecia
- 1.4 Roma
- 1.5 Invasión germana y Amalgamiento Cultural
- 1.6 El Cristianismo y Roma
- 1.7 Edad media y edad moderna

Capítulo 2 EUROPA EN LA ERA CONTEMPORÁNEA: NACIMIENTO DE UNA CONCIENCIA EUROPEA.

- 2.1 Inicio de la época contemporánea
- 2.2 Primera Guerra Mundial
- 2.3 Situación europea después de la Primera Guerra
- 2.4 Segunda Guerra Mundial
- 2.5 Postguerra

Capítulo 3 NACIMIENTO DE LA IDEA COMUNITARIA

- 3.1 Despertar
- 3.2 Concepto de la cultura y de la civilización
- 3.3 Límites culturales
- 3.4 Presente y futuro de la conciencia europea

CONCLUSIONES

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

La conciencia europea en el proceso integrador de la comunidad, ¿existe una conciencia europea?

El desarrollo histórico del continente europeo, conformado por una diversidad de culturas y naciones, una influencia arraigada judeo-cristina-grecolatina, ha llevado a los países europeos que la conforman a la búsqueda de una conciencia propia europea, que es en realidad una amalgama de diversas realidades.

El renacer de Europa después de la segunda guerra mundial, fue el motor de la idea de una Europa comunitaria, que buscó asegurar un futuro libre de las amenazas destructoras del pasado. Después de la gran guerra civil y hasta los años '80, se generan los cambios trascendentales de posiciones hasta entonces irreconciliables, Francia cede en su irreductible concepto de soberanía, desaparece el antagonismo bélico franco-alemán, el aislamiento inglés cambia por una cooperación hacia el continente, todo esto prepara el cambio del concepto de Europa.

Existe, sin embargo, un rasgo característico y profundo en la búsqueda de una conciencia europea, este es la diversidad, diversidad de naciones, culturas, lenguas, formas de vida, esta misma diversidad que es la característica misma de Europa, las conciencias particulares que dejan de serlo para fundar una comunidad europea, tienen en las férreas raíces que aprender del pasado para construir una nueva identidad europea universal.

Podemos afirmar que la formación de una conciencia europea ha comenzado; los esfuerzos deberán ser tendientes a cambiar la forma de pensar local y nacional por una europea y universal. En el presente trabajo se analiza en un breve estudio histórico, el devenir de la unidad europea como consecuencia de su propia formación desde los inicios de la historia hasta nuestros días.

CAPITULO 1
ORIGENES DE UNA CONCIENCIA
EUROPEA

1. ORIGENES DE UNA CONCIENCIA EUROPEA

1.1 Antecedentes históricos

Para entender las complejas relaciones políticas, económicas y sociales entre los estados contemporáneos, es necesario llevar a cabo una retrospectiva de la historia de las instituciones que sirvieron de base para la constitución de dichos estados.

Con el fin de abordar el objeto de estudio, del presente trabajo, en este primer capítulo, se presenta un estudio horizontal sobre la historia de la comunidad europea, abarcando su origen antropológico y su desarrollo ideológico, esta semblanza comprenderá únicamente aspectos sociales y económicos que sean de carácter imprescindible para la exposición del tema en cuestión.

Según Johannes Buhler, "... quien desee comprender la cultura Occidental, tiene que hallarse pues, iniciado hasta cierto punto, en la cultura de la antigüedad. Quien no sepa nada de los dioses, los héroes, los pensadores y los poetas de Grecia y Roma no puede tener una conciencia clara de la órbita cultural dentro de la cual se vive..."⁽¹⁾

1.2 Europa antes de la era cristiana

Las primeras incursiones de seres humanos al territorio geográficamente delimitado y conocido como el continente europeo en la actualidad, se suceden aproximadamente 500,000 años antes de la era cristiana. Sólo el llamado hombre de Neandertal sobrevivió a la última glaciación; posteriormente otros tipos humanos más adelantados culturalmente comenzaron a establecerse dentro de la gran península.

⁽¹⁾ Buhler, Johannes, *Vida y Cultura en la edad media*. Trad. Roces Wenceslao, Fondo de Cultura Económica, México 1983, p. 13.

Al considerar a Europa como un territorio, con un desarrollo cultural de gran importancia para el mundo contemporáneo, debemos de hacer aclaraciones importantes en cuanto al origen de los primeros pueblos que habitaron dicha región. El principio griego y el principio latino proceden de la periferia de la masa continental y son anteriores al concepto territorial denominado Europa.

El Doctor Edgar Morín señala "... la textura de Europa se constituye en una mezcolanza étnica sobre la que tramarán los siglos las formas y figuras de su historia..."⁽²⁾

Esa Europa, pues, no se puede definir solo por sus fronteras, ni geográficas, ni históricas, ya que ambas fueron artificiales; la Europa se define por lo que la caracteriza y produce su originalidad, desde esta perspectiva, "... su originalidad es, por así decir, su falta de unidad..."⁽³⁾

1.3 Grecia

Esta breve reseña histórica inicia de manera obligada, en el establecimiento de la cultura griega, misma que pretendo tomar como la primer gran reunión de elementos culturales orientales, con proyección a una nueva región geográfica: Occidente.

A pesar de ser la cultura romana el primer peldaño físico geográfico para la constitución de la cultura occidental, la cultura griega constituye el punto de partida de una nueva organización política, social y económica. En ella se identifican manifestaciones de unión en casos específicos y, de carácter militar y político preponderantemente.

En realidad, los datos de los primeros pobladores de la zona griega no proporcionan ninguna idea de comunidad; así que la época neolítica de los

⁽²⁾ Morín Edgar, *Pensar Europa*. Trad. Beatriz Anastasi. Gedisa Editorial, Barcelona España, 1988, p. 33.

⁽³⁾ ibidem

pelagos (denominación a los pueblos primitivos de la zona griega, anteriores a los helenos), es limitada en tal sentido.

Marcaré como primer dato característico de dicha cultura, la civilización de la isla de Creta, que con el tráfico marítimo intenso en el mar Mediterráneo y el comercio de alhajas, vasijas, objetos áureos, de bronce y cobre establece una relación que aunque no deja de ser parte de las actividades consuetudinarias, son el comienzo de una identidad comercial y política.

En la península del Peloponeso se forma una civilización nacida de los pueblos aqueos provenientes del centro de Europa y otros pueblos preestablecidos con desarrollo cultural mínimo. La confederación de los pueblos aqueos, formada con objeto de combatir a la ciudad asiática de Troya es una muestra de las tareas comunes que se comenzaban a dibujar en una cultura que más tarde flaquearía de lleno hacia el Occidente. La invasión dórica del siglo XII a.C. representa el inicio de la época clásica griega.

El desarrollo militar de Esparta, en primer lugar, y más tarde el cultural de Atenas deben ser considerados como claves para la cultura occidental: claro está, en cuanto a su complementación y al triunfo obtenido después de las guerras médicas en contra de los persas invasores de Oriente.

La Confederación de Delos, que agrupó políticamente y hasta cierto grado económicamente a los pueblos jónicos, es un ejemplo concreto de los primeros datos históricos de un espíritu aglutinante de una nueva cultura.

Pasando por alto las guerras del Peloponeso, llegamos al dominio Macedónico de la Grecia postclásica, misma que comienza con el militarismo de Filipo, seguido de la avasalladora cohesión imperial de

Alejandro Magno, que unificó territorios de Mesopotamia y de la India; llegando dicho imperio hasta el continente africano (Egipto). Estamos, inevitablemente, ante el nacimiento de uno de los rasgos modernos más característicos de la cultura Occidental: el imperialismo.

Después del dominio macedónico, la decadencia de la cultura griega se inicia, y desde el año 197 a.c., Grecia comenzó a vivir bajo el dominio romano y aunque hubo algunas sublevaciones, el sometimiento fue completo, de tal manera que en el año de 146 a.c., se convierte en una provincia más, parte del poderoso Imperio Romano con el nombre de Acaya⁽⁴⁾.

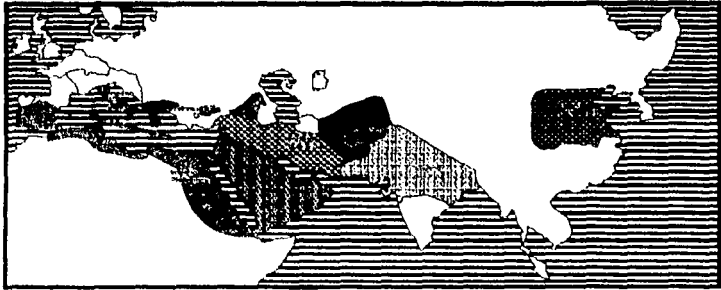
El legado griego más importante para efecto de nuestro estudio, es el de la red marítima que establecieron en el mar Mediterráneo, mismo que llegó hasta España.

El propósito principal era el de carácter mercantil, pasando a un grado menos de importancia los aspectos políticos y militares, salvo en el caso del imperio Alejandrino, cuyo emperador era de origen bárbaro.

Las colonias griegas estaban protegidas de posibles ataques de otros pueblos, siempre teniendo presente la protección física de las mercancías que se negociaban en el Mediterráneo. La expansión griega por la cuenca del mediterráneo, constituyó por sí, un hecho de suma importancia para Europa, ya que las colonias griegas que se establecieron, marcaron focos de civilización, así desde el siglo VI podemos decir que hay un elemento cultural común en el área mediterránea europea.

⁽⁴⁾ Alvear Acevedo, Carlos, Curso de Historia General; Ed. Jus, México 1981, p. 87-105.

El mundo en la época Helenística
La formación de grandes estados, hasta 230 a.C.



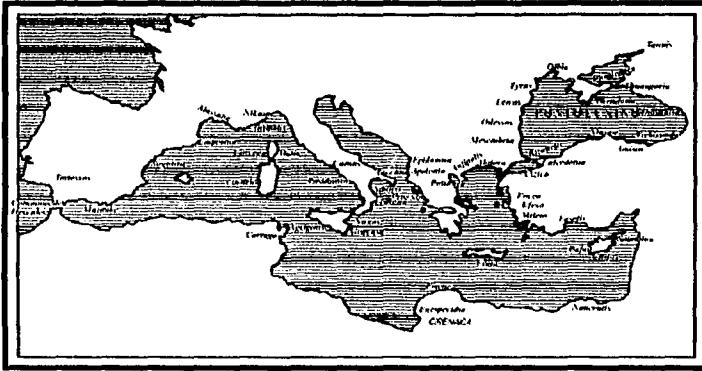
- | | | | | |
|---------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------|-----------------------------------|--------------------|
| 1. Imperio de los Ptolomeos | 2. Egipto de la Dinastía | 3. Imperio seléucida de los seléucos | 4. Imperio de la República Romana | 5. Armenia |
| 6. Egipto de Antíoco y Ptolemeo | 7. Reino de Macedonia por el cual se unió a los seléucos y a los ptolemeos | 8. Babilonia y el Asia Menor | 9. Imperio de Cartago | 10. Reino de Siria |
| 11. Imperio de los Seléucos | 12. Reino de Macedonia | | | |

Mapa El mundo en la época Helenística. Fuente: Jacques Hénry, *Historia Universal*, p. 512

En la Grecia europea, se hallaban los astilleros donde se construían las naves; allí estaban también los grandes almacenes y quienes dirigían las múltiples empresas económicas que se extendían por diversos puntos. La civilización griega propuso valores fundamentales que hasta el día de hoy siguen vigentes, tales como: la idea de la naturaleza, de la razón, de las ciencias, de la libertad.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La expansión Griega



Mapa de Expansión Griega. Pirena, Javier.
Historia Universal, p. 234

A esta amplia actividad comercial y el prestigio de su cultura, se debió que la civilización nacida de Grecia, tuviera una difusión notable; y tal vez el mismo peso histórico le da en la actualidad un lugar especial en la comunidad europea, que en el presente ve en Grecia a un miembro con graves problemas en su nivel de desarrollo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.4 Roma

El estudiar la cultura romana representa, en todo caso, un análisis interesante, ya que, en cualquier sentido Roma la primera cultura Occidental en toda la extensión de la palabra. No solo por su situación geográfica, sino, porque con sus instituciones jurídicas, políticas, económicas y sociales se marca el punto de partida para la creación del mundo Occidental, hasta entonces ensombrecido por el esplendor de la cultura Oriental.

Se tiene conocimiento de los primeros habitantes de la península italiana desde el neolítico; dentro de la historia son los ligures los primeros pobladores, más tarde los etruscos, los itálicos, los latinos, los oscos, los griegos y otros de menos importancia. Fundada en el año de 724 a.C.,

roma tiene en un principio un gobierno monárquico, en cuyo período consolida su poder en el norte de la península itálica, sometiendo al pueblo etrusco y griego, entonces los más importantes de la región.



Mapa de la República Romana y el Oriente Pirenne, Jaques
 Historia Universal... p. 250

En el período de la república romana, se consolida el poder del estado romano en toda la península, incluyendo la llamada "Magna Grecia", la forma de gobierno descansa entonces en dos cónsules, un magistrado llamado "dictador" y el Senado quien emitía las leyes, además de otorgar consejo a los cónsules.

Durante la época republicana, los romanos fundaron colonias por todas partes para tener siempre colaboradores fieles y, más aún, a las mismas ciudades conquistadas se les ofrecieron derechos y privilegios, según su comportamiento con el gobierno de Roma.

**TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN**

El temor de los cartagineses de perder el dominio marítimo y por lo tanto comercial del Mediterráneo, dio lugar a la primera de varias guerras en contra de los romanos; como resultado de éstas, Roma se anexó Sicilia y después Córcega y Cerdeña. Después de la segunda guerra púnica, Roma se extiende hasta España, sur de Francia, Macedonia, Siria y para el año 146 a.c., a toda la antigua Grecia. Tras la tercera guerra las conquistas alcanzaban todas las antiguas posesiones cartaginesas, lo que se conoció como "África propia", y parte del cercano oriente, donde se formó la provincia de Asia. Al término de esta serie de guerras, Roma quedó como el amo y señor del mar Mediterráneo, a su entender el "Mare Nostrum".

Según la concepción del maestro Alvear, "... cuando inicia la época imperial, las posesiones romanas abarcan ya todo el sur y centro de Europa. Buena parte de África y el cercano oriente, y sobre este amplio territorio ejercía una autoridad firme, solo quebrantada de vez en cuando por algunos núcleos de resistencia que eran prontamente sofocados. Una verdadera unidad política había sido formada desde la época de la república romana, y el imperio iba a ser su heredero⁽⁵⁾.

La romanización de occidente fue evidente, la civilización romana con fuerte influencia helénica penetró en la galia (actual Francia), desde el siglo VI a.c., por Marsella a otras ciudades como Tolosa, Orange, Aix, Lyon y Burdeos en todas las ciudades se forma una burguesía comercial importante, el latín se convertía en el idioma comercial, se crearon escuelas donde se enseñaba, humanidades, gramática e incluso derecho, "... así penetraba hasta los parajes más alejados del imperio, la civilización romana y el pensamiento helénico..."⁽⁶⁾

⁽⁵⁾ *Ibidem*. pág. 144.

⁽⁶⁾ Pirenne, Jacques. *Historia Universal*. Editorial Éxito, S.A. Barcelona, España 1972, Vol 1. Pág. 317.

En el caso de España, se dio un fenómeno social especial, ya que la paz imperial le dio gran prosperidad, favoreciendo su integración al imperio, arias colonias romanas, se convirtieron en importantes ciudades, tales como Córdoba, Cartagena, Valencia y Segovia, que llegaron a ser centros económicos e intelectuales donde se mezclaron griegos, iberos y romanos, convirtiendo a esta provincia en un foco de cultura latina.

Fue Gran Bretaña, un centro importante de comercio y abastecimiento para Roma, pero no se romanizó tanto como la parte continental debido a su lejanía y a la presencia de las tribus celtas que no fueron conquistados.

La romanización de las provincias danubias, no fue tan intensa como en occidente, se crearon amplias redes de comercio por caminos y rutas fluviales, creándose también colonias comerciales y establecimientos militares que dieron origen a varias ciudades actuales tales como Salzburgo, Como y Viena.

Los últimos rasgos de esplendor se identifican con los imperios de Dioclesiano y Constantino, ya que el tamaño del imperio era enorme y gobernarlo era difícil. Las insurrecciones, los ataques de los bárbaros, la falta de autoridad y la falta de unidad lo habían minado. El imperio se dividió en dos, el de oriente con capital en Bizancio y el de occidente con capital en Roma, terminado éste y la edad antigua en el año 476 d.c.

Sin entrar en detalles existen figuras en materia comercial de sobra interesantes del derecho romano, ejemplo de ello son los códigos teodosiano y justiniano que contiene amplias disposiciones sobre tráfico marítimo, marina de guerra, usura, naufragio, etc., y que son en muchos casos los fundamentos de varios ordenamientos vigentes⁽⁷⁾.

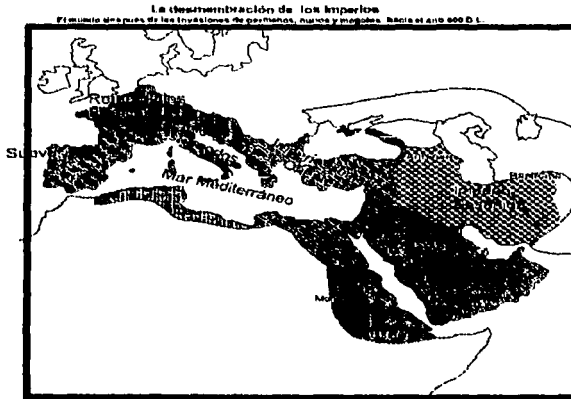
⁽⁷⁾ Mantilla Molina, Roberto, Derecho Mercantil. Ed. Porrúa, México, 1998, p. 4.

A partir de este punto se debe considerar el origen provincial, que ha existido en Europa desde siempre y que representa en todos sentidos el reto más grande para la consolidación de una comunidad europea.

1.5 Invasión Germánica y Amalgamiento Cultural

Los romanos daban el nombre de bárbaros a todos los pueblos extranjeros, es decir a los que estaban bajo el dominio de Roma. Se distinguieron dos grupos: los procedentes de norte de Europa y los que procedían de oriente es decir de Rusia y el centro de Asia. Los primeros se unieron con los pueblos nativos y formaron los llamados "estados bárbaros".

En el siglo III, la muerte de Constantino hace evidente el debilitamiento del poder de Roma, los ataques de francos, alemanes y godos llegan hasta las fronteras fluviales del imperio (Rhin y Danubio), en 376, los hunos procedentes de los confines asiáticos, llegan hasta las murallas de Constantinopla (capital del imperio de Oriente).



- | | | | |
|--|---------------------------------------------------------|--|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| | Imperio romano de Occidente. | | Reinos de ostrogodos, visigodos y burgundios, así como otros de soberanía imperial romana. |
| | Zona de influencia romana (por influencia de Teodósio). | | Reinos dominados por ciudades griegas. |
| | Imperio persa de los sasánidas. | | Reinos de los visigodos. |
| | Reinos y tribus germánicas. | | Eslovas. |
| | Celtas. | | Reinos de los sármatas. |

Mapa La desmembración de los imperios. Pirenne, Jacques. Historia Universal, p. 428

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Los teutones y los góticos, bárbaros de raza germánica, marcaron las dos principales subdivisiones étnicas, ellos pueden ser considerados las raíces que conformarían los estados del centro de Europa moderna.

Considérese a la civilización Celta como principal influencia para los pueblos de raza germánica; contrario al común de las opiniones que al respecto restan cualquier valor cultural extraña al latino.

El nivel de civilización de los germanos era originalmente bajo en relación a la cultura romana: pero los germanos procuraron asimilarse a ésta, aunque en muchos sitios hubo un descenso en los conocimientos, en la ciencia y el arte.

Es importante considerar "el rasgo germánico al realizar cualquier estudio de la cultura occidental, refiriéndose en específico a la cualidad extraordinariamente definida para asimilar las sugerencias de fuera y desarrollarlas al modo de ser propio, alcanzado no pocas veces e incluso superando, esto, sin duda, es por lo que el germano, en su perenne inquietud, llena de contradicciones internas, es para sí mismo y para el mundo que lo rodea un eterno enigma..."⁽⁸⁾. Es en 1458 cuando el papa Pío II, menciona el concepto de Europa como una unidad, en su obra "Cosmografía General", en ella Europa se encuentra descrita como un conjunto humano e histórico y no ya solamente geográfico, "...para Pío II la cristiandad y Europa eran una sola y misma cosa..."⁽⁹⁾

1.6 El Cristianismo y Roma

La aparición del cristianismo en los confines del imperio romano, significó un cambio sustancial en la forma de pensar y de hacer de la sociedad, esta nueva corriente de pensamiento, expresada en primero en griego, la hacía más penetrable a las capas intelectuales de la época. El

⁽⁸⁾ Bühler, op. cit. p. 48.

⁽⁹⁾ Hay, Denis Sobre un problema de terminología histórica: Europa y Cristiandad. Ed. Diógenes 1957. num 17, Pág. 27

cristianismo se convierte en receptor del pensamiento antiguo, separándose del judaísmo, que en el año 132 había escenificado su última gran batalla contra el imperio. El cristianismo, pese a las persecuciones durante el siglo II, se mantenía unido y en expansión. Fue en el año 324 en que Constantino convirtió al cristianismo en el culto del emperador, siendo hasta 380 que fue elevado a religión oficial del imperio.

La iglesia cristiana aparece así como el elemento aglutinador de diversas corrientes de pensamiento del mundo antiguo. En los años posteriores, el poder de la iglesia de Roma, se hace evidente y poderoso, llegándose a confundir con una monarquía. La iglesia poco a poco se va encontrando aliados en la fe en la Galia, Bretaña, Germania y España, el cristianismo vino a representar la continuidad del imperio, el propagador de la civilización greco-latina, lo notable de esta expansión fue que mientras el imperio se fragmentaba en estados nacionales, la cultura difundida por la iglesia, era internacional.

Europa es pues, en este momento, un diverso mosaico formado por las antiguas poblaciones romanas de orígenes milenarios y por pueblos nuevos llamados bárbaros, en el siglo VII encontramos en Europa solo dos grandes estados: el imperio bizantino y la monarquía franca, una vez que la influencia de Bizancio desaparece de Roma, la iglesia se concentra en Occidente y es con Carlomagno al frente de las galias, que la iglesia toma un papel preponderante.

"El cristianismo daba a Europa occidental, un mismo jefe, el papa; un mismo marco social, la clerecía; un mismo derecho privado, el extraído del canónico; una misma moral, la de Jesucristo y a través de la iglesia, una misma cultura..."⁽¹⁰⁾

⁽¹⁰⁾ Pirenne, op. cit. Pág. 62

1.7 Edad Media y Edad Moderna

La economía medieval en Europa (800-1450) descansó básicamente en la agricultura, en la ganadería, en los trabajos de los artesanos de las ciudades, y en el comercio, este último, tuvo un desarrollo considerable a través de los caminos y de las vías fluviales tales como: el Escalda, el Mosa, el Rin, el Danubio, etc., además de las embarcaciones que costeaban las riberas marítimas llegando a ser importante el volumen de las transacciones.

En cuanto a la economía en la edad media, se distinguen cuatro etapas: la economía campesina, la economía señorial, la economía urbana (termino aún discutido por algunos historiadores) y la economía del comercio⁽¹¹⁾.

Las ferias se multiplicaron, tales como las de: Medina en España, Leipzig en Alemania, etc., en donde las transacciones se internacionalizaban. Por su geografía, varias ciudades del mediterráneo y del mar del Norte fueron centros comerciales importantes, tales son los casos de: Génova, Pisa, Florencia, Brujas Amberes, o Hamburgo, esta última formaría después parte de la Liga Anseática, fundada alrededor de 1290.⁽¹²⁾

Por otra parte en el desarrollo de la actividad comercial en la edad media, la actividad bancaria tuvo un papel importante, así surgen los títulos de crédito, principalmente en España e Italia, entre otras tenemos los tribunales consulares, los estatutos y ordenanzas, etc⁽¹³⁾. Así, se dibuja el primer esbozo de Europa, sobre dos conceptos claves: la comunitaria cristiana, enmarcada por la religión y la cultura, y la otra de distintos reinos fundados sobre tradiciones étnicas ó policulturales antiguas. Esta es la prefiguración de la Europa de las naciones, que desde sus orígenes

(11) Bühler, op. cit. p. 162-199.

(12) Alvear Acevedo, op. cit. p. 183.

(13) Mantilla Molina, op. cit. p. 6.

Europa muestra esa diversidad de naciones que a fin de cuentas es una unidad en un delimitado espacio.

Con la caída de Constantinopla en 1453, se considera tradicionalmente que termina la Edad Media y comienza la Edad Moderna. El dato más importante de esta etapa es la influencia turca en Europa, que llega a crear la necesidad de las naciones europeas de buscar nuevas ruta para comerciar con oriente y que dará como resultado el descubrimiento de América.

En cuanto a la actividad mercantil en la Edad Moderna, ésta se ve afectada por el surgimiento de los grandes estados nacionales, que es contemporánea a la decadencia de los gremios de mercaderes, que habían llegado a asumir, en toda la plenitud, las facultades propias del poder público⁽¹⁴⁾.

Para la Europa, la Edad Moderna representó el regreso al desarrollo material y económico. Como base tenemos los grandes descubrimientos e inventos; más tarde la conquista y colonización del continente americano, provocaron en el continente europeo una conmoción que tuvo diversas aristas que impactaron a la sociedad europea.

Con el descubrimiento de América, la economía europea, más o menos reducida y localista, se hizo mayor y tuvo alcances verdaderamente internacionales. La agricultura europea y el comercio se enriquecieron con productos americanos como: el cacao, la papa, el tabaco, etc., creando también los grandes emporios comerciales a cargo y monopolizados por los estados.

En el siglo XVI, surgen tres acontecimientos de suma importancia para Europa; los grandes descubrimientos, la reforma y el fracaso imperial de

⁽¹⁴⁾ ibidem, p. 7

Carlos V. Los grandes descubrimientos aún no son capaces de generar una conciencia de singularidad de Europa en el mundo, solo inauguran la era del imperialismo económico aventurero, creando las bases del capitalismo y de la primacía del estado. La reforma no es percibida como si dividiera Europa, sino solamente a la cristiandad, Calvino, Lutero ó Loyola, nunca mencionaron a Europa como tal en sus escritos. El Sacro Imperio de Carlos V, parece filtrar en el dominio político, la conciencia de una Europa reunida bajo su corona, sin embargo, a su muerte en 1558, todo se desmorona y aparece más desunida que nunca.

Casi todos los estados europeos lograron extender sus dominios, políticos, comerciales y culturales al nuevo mundo, siendo de éstos el más importante el español.

Debemos de considerar que en la Edad Moderna, se gestan importantes movimientos que impactan a Europa en su desarrollo y conformación, entre ellos:

El renacimiento, movimiento cultural iniciado en Italia, que es marcado por el deseo de retornar a las formas clásicas, la creación de un nuevo estilo en la cultura, el estudio de la naturaleza, la invención material constante, y el desarrollo del conocimiento científico y sobre todo una mayor preocupación del hombre como individuo. De todo este proceso nace en el hombre europeo una cosmovisión definitivamente clásica – occidental, que es en la actualidad un rasgo característico de la cultura europea.

Desde fines de la Edad Media, y a principios de la Edad Moderna, la Iglesia Católica pasó por una época difícil, de oposición, de desprestigio del papado, de supervivencia de herejías que vino a desencadenar el movimiento de la Reforma Protestante. Así el elemento religioso, aglutinante por excelencia desde la caída del imperio romano, se

fragmenta y da lugar al nacimiento de otros cultos, alrededor del cristianismo. Por el imperio alemán y por el centro de Europa en general se extendió el protestantismo, llegando hasta los países escandinavos, Escocia y Francia; la Reforma constituye un hecho clave para el desarrollo material de la cultura europea.

El absolutismo o concentración del poder en manos del rey, fue algo que coincidió con la aparición de la Edad Moderna, aunque el absolutismo se presentó en varios países europeos como España, Inglaterra, Prusia, Rusia y Francia, fue en esta última donde se sentaron las bases para un movimiento que marcaría el comienzo de la Época Contemporánea.

El desarrollo de las naciones y las pretensiones de los estados a la soberanía absoluta ponen en primer plano el derecho a la guerra, mientras que la expansión del comercio hacia otros continentes plantea problemas de un derecho internacional nuevo, que se desarrollará a partir del siglo XVII con Grotius y Vitoria.

Europa fue pues, según cita Ernesto Frers en su libro *¿Qué es Europa?*, el sedimento más o menos casual y marginal de muy diversas razas, lenguas, civilizaciones y culturas, mezcladas en ocasiones, pero también cerradas en sí mismas, que rara vez se entendieron y casi siempre disputaron o guerrearon entre sí.

En 1515, Erasmo de Róterdam, escribía en su obra *Querela pacis undique gentium ejectae profligataeque* el siguiente párrafo: "...así, el inglés odia al francés únicamente porque es francés; el bretón odia al escocés simplemente porque es escocés; el alemán no se entiende con el francés ..." "... la diversidad de nombres que llevan basta por sí solo para dividirlos hasta ese punto y el título común de hombres y de cristianos no puede unirlos...".

Entre 1623 y 1713, sobresalen 5 proyectos de pensadores europeos, donde cada uno vislumbra la posibilidad de una Europa unida, siempre enmarcados de profundas reflexiones filosóficas: Crucé, 1623; Sully, 1638; Comenius, 1645; Penn, 1692 y Saint Pierre, 1712. En torno a estos proyectos se generan varias utopías político-filosóficas que los hacían imposibles de llevar a cabo. Algunos de estos proyectos incluían una propuesta de unidad económica, pero este factor no fue siempre el factor determinante para esos ensayos, sino por el contrario. Sobresalen de estas propuestas las que contenían ya un esbozo de organización internacional tales son los casos de:

Jorge de Podiebrad de Bohemia, que sugiere una federación de naciones, agrupada en un consejo con igualdad de votos y con prohibición de la guerra, este plan no incluía a Inglaterra ni a España.

Sully, que presenta su plan de una federación de naciones soberanas, bajo la hegemonía de Francia e incluía a Francia, España, Inglaterra, Dinamarca, Suecia y Lombardía, Roma, Venecia, Polonia, Hungría y Bohemia; las repúblicas Helvética, Belga y la Itálica; reconocía solo tres religiones: católica, calvinista y luterana; los asuntos comunes deberían ser sometidos a un consejo y tendrían como sede una ciudad centroeuropea; la guerra estaba prohibida entre naciones cristianas.

Crucé, aportó la idea de una liga de naciones, basada en la libertad mercantil general y la paz universal; prohibía la guerra; proponía un consejo de embajadores que actuaría como tribunal internacional con sede en Venecia.

Grocio, no llega a prohibir la guerra, pero la sujeta a reglas y normas que en Derecho internacional suponen una sanción y es aquí donde propone un cuerpo arbitral que podría hacer valer sus decisiones, esto equivaldría a organizar a las naciones en una sociedad regida por reglas contractuales.

Por último, Berger preconiza en el siglo XVII, una unión europea de Alemania, Bohemia y Hungría, "contra" Francia, España e Italia, para él, Europa debía ser continental y germánica, por lo que ni Inglaterra ni Rusia podrían formar parte de esa unión.

Fue en 1556, después de abdicar Carlos V, que se dibujan dos Europas diferentes, cada una con su propio esquema de civilización; una formada por los países marítimos, monárquicos, social e intelectualmente emancipados, orientados al desarrollo mercantil y atraídos por la economía universal y la civilización cosmopolita; y la otra formada por los estados continentales, basados en el feudalismo, la jerarquía social, la economía patrimonial, la servidumbre y un sentimiento en esencia germánico, de un nacionalismo religioso y lingüístico a ultranza.

Así al fin de la era moderna, la estructura de Europa presenta tres zonas distintas: liberal y mercantil en Occidente; militar y agrícola en el centro y estatista e imperial en el Este. La historia de Europa se tornará en función de esas tradiciones y anhelos que animan a cada nación cada una tan cercana y alejada entre sí.

CAPITULO 2

EUROPA EN LA ERA CONTEMPORÁNEA: NACIMIENTO DE UNA CONCIENCIA EUROPEA

2. EUROPA EN LA EPOCA CONTEMPORÁNEA: NACIMIENTO DE UNA CONCIENCIA EUROPEA.

2.1 Inicio de la época contemporánea

Tres revoluciones marcan claramente el inicio de la época contemporánea: la norteamericana (1776), la francesa (1789), y la industrial (1800)

La revolución industrial se caracterizó por la búsqueda del uso intensivo de la maquinaria, la concentración de trabajo en las fábricas y en las ciudades, así como la concentración económica en los capitalistas.

Algunos de los factores que dan origen a esta revolución fueron: el uso del vapor, aunado a otros desarrollos tecnológicos; la situación política y económica de los países europeos; la preparación técnica de los países líderes, y la creciente demanda de mercancías. Inglaterra es el primer país con un fuerte desarrollo industrial, que marca la pauta a seguir por los otros estados europeos, logra iniciar la creación de excedentes que por lógica buscan una salida al exterior, con lo que se desarrolla también, una época de intenso auge del comercio⁽¹⁵⁾.

Al mismo tiempo surgen los conceptos de la economía política, de la cual es representante Adam Smith. Este pensamiento gira en torno a la idea de dejar que los particulares trabajaran movidos sólo por un interés, sin intervención del Estado, surgiendo así el llamado individualismo o liberalismo económico.

La declaración de independencia de las trece colonias inglesas en el continente americano en 1776, marca el inicio de un cambio en el panorama de la historia de la cultura universal, europea y en específico de Inglaterra que pierde grandes extensiones territoriales, lo cual tiene que

⁽¹⁵⁾ Alvear Acevedo, op. cit. p. 23.

ver con una pérdida de poder y riqueza; los conceptos liberales que surgen de esa emancipación fueron fundamentales para un cambio en la mentalidad de la Europa de fines del siglo XVIII, que ve en esa emancipación el emerger de nuevos centros incipientes de poder. La propagación de las ideas liberales de la independencia americana, tuvieron fuerte impacto en los países de Europa occidental, creándose focos de insurrección en Irlanda, Suiza, Holanda y Bélgica y por supuesto en Francia que es, a fines del siglo XVIII, el país más sensible a los movimientos que se dan en el mundo, la crisis intelectual y moral da lugar a la disgregación de la sociedad jerarquizada, la miseria provoca el odio contra los ricos, el campesinado se encuentra atrapado en una carga de impuestos ó diezmos y derechos feudales que debe pagar, la burguesía se encuentra dividida, parte del clero se identifica con las reivindicaciones sociales, los disturbios sociales aparecen en toda Francia y estalla la revolución francesa.

La revolución francesa acarrió grandes cambios en Europa, fue el inicio de la desaparición de los sistemas de monarquías absolutas, dando lugar a una forma de gobierno, que proclamó la existencia de los derechos humanos e hizo que la dirección de la vida social de los estados pasara a manos de la burguesía. El imperio napoleónico, acarició la idea de la unidad europea, mediante un intento de confederar a todas las naciones del viejo continente, pero Inglaterra vio este intento con recelo, y su política se enfocó cada vez más a no permitir que en el continente hubiera una gran potencia, sino que hubiese varias que se equilibraran, vía alianza, con este concepto; Inglaterra se convierte junto con Rusia zarista en los principales detractores del imperio napoleónico de principios del siglo pasado⁽¹⁶⁾, que termina con la abdicación de Napoleón, el 6 de abril de 1814.

⁽¹⁶⁾ Ibidem, p. 283.

Mientras tanto, en los otros países europeos, se luchaba aún por la unificación de provincias afines en cuanto a una herencia cultural en términos generales; así, en Francia se da lugar a la segunda república, con intensas luchas entre socialistas y republicanos, de esa lucha nace el llamado segundo imperio, con la proclamación de Napoleón III, personaje que influye de manera importante en la conformación de las naciones europeas de la época. Ayuda en primer término a la unificación italiana al apoyar a la casa gobernante de Piamonte, en particular a Víctor Manuel II, quien tras derrotar a los austriacos es proclamado rey de Italia. A partir de la revolución francesa, filósofos, escritores, luchadores sociales e historiadores de Francia, Inglaterra y Alemania, se dan a la tarea de desarrollar tesis sobre una posible unión europea que aporte desarrollo y cohesión al continente, entre estos podemos mencionar a Cloots, 1792; Desmoulins, 1793, Bentham, 1795; Láurora, 1796; Von Gentz, 1814; Burke, 1796; Schiller, 1790, y Goethe, 1795.

Otro acontecimiento importante para el desarrollo del continente europeo, es a finales del siglo XIX, el inicio de las colonizaciones en el continente africano lo que permite a países tales como Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, Italia y Portugal expandir sus dominios territoriales con el consecuente impacto económico que esto representa. En 1826, Theodore Jouffrey escribía, "... no se trata ya hoy en política de equilibrio de Europa, sino del porvenir de la humanidad. Las guerras civiles de Europa han acabado, la rivalidad de los pueblos que la conforman se va alejando... y del mismo modo Europa comienza a no ser más que una nación..."

Todo el "sistema" europeo, que mantiene un equilibrio durante el siglo XVIII, se desajusta en el siglo XIX, al derecho de gentes le sigue el derecho de los pueblos, a las monarquías absolutas, las monarquías democratizadas y las repúblicas, en donde se presentan guerras ya no solo razones de estado sino también por nacionalismos agresivos; a la economía abierta, le suceden en tiempos de paz economías cerradas y la

guerra económica, Europa que buscó unificar sus pueblos, se muestra menos humanitaria y menos unida, este es el contexto en el que Europa inaugura el siglo XX.

2.2 Primera Guerra Mundial

Lo que caracteriza la evolución de los años anteriores a la primera guerra mundial, es la concentración que produjo el desarrollo de la técnica. Bajo el sistema económico internacional creado por liberalismo, las fronteras políticas de los estados se mantuvieron intocables, mientras las economías se internacionalizaban, en los distintos países de Europa se desarrollaba un nacionalismo cada vez más agresivo y localista, en plena prosperidad la corriente nacionalista y proteccionista cerraba el camino a la corriente liberal.

George Sorel (1857-1922) escribió en octubre de 1908 "... Europa es por excelencia, la tierra de los cataclismos guerreros,...porque está habitada por una cantidad de razas que son singularmente contrarias unas de otras, en sus intereses inmediatos, en sus costumbres y en sus ambiciones..."

El asesinato del Archiduque Francisco Fernando de Austria marca el inicio de junio de 1914 de la primera guerra mundial, los estados europeos se fueron involucrando en la mayor conflagración política de principios de siglo, entre las causas podemos anotar: las rivalidades políticas y territoriales entre Austria-Hungría y Rusia, las rivalidades económicas entre Inglaterra y Alemania, los diferendos entre Francia y Alemania después de la guerra de 1870, la exagerada acumulación de armamento, las diversas alianzas que entraron en juego, y los nacionalismos de algunas minorías que buscaban sacudirse el yugo de las naciones imperiales.

En dicha contienda se distinguen dos bloques principales: la Triple Alianza de Italia, Alemania y Austria – Hungría y el bloque aliado conocido

como Triple Entente, formado por Rusia, Francia e Inglaterra, a la que después se unen Servia, Bélgica, Rumania. Sin detenernos en detallar las etapas del conflicto, señalo algunas de sus consecuencias; La firma de los cinco tratados de paz impone las siguientes reglas del juego a los estados vencidos:

- Supresión de los pactos secretos entre naciones.
- Libertad de los mares, y eliminación de las barreras económicas.
- Limitación de armamentos.
- Evacuación de los territorios rusos.
- Evacuación y restauración tanto de Francia como de Bélgica.
- Devolución a Francia de las provincias de Alsacia y Lorena perdidas en 1871.
- Rectificación de las fronteras italianas.
- Libertad de los países miembros de la monarquía Austro-Húngara.
- Evacuación y restauración de Rumania, Servia, Montenegro y Polonia con salida al mar.
- Libertad de los países sometidos a Turquía.

También los acuerdos establecen la creación de la llamada Sociedad de la Liga de las Naciones cuyo propósito fue establecer una paz duradera, esfuerzo este último que fracasa⁽¹⁷⁾.

2.3 Situación Europea Después de la Primera Guerra

Al finalizar la primera guerra mundial, no se sabe de ningún análisis histórico que indique la solución de los problemas que la causaron, al contrario, varios de aquellos problemas se vieron agudizados al grado de convertirse en un inmenso preámbulo para una segunda contienda, como escribe Blanchard en su *Geografía de Europa*, Europa "ofrece el espectáculo de un estado de división que paraliza sus recursos, esteriliza

⁽¹⁷⁾ Lozano Fuentes, José M, *Historia Universal Contemporánea*, Cia. Editorial Continental, México 1973, p. 120.

los esfuerzos de su laboriosa población y engendra la irritación y la impotencia".

La guerra de 1914-18, hace evidente que la idea de "Europa" no responde a ninguna realidad. Las naciones que se forman sobre las ruinas del imperio austrohúngaro (checos, polacos, rumanos, serbios) adoptaron un misticismo nacional, dando la espalda a Occidente, y se inclinaron hacia la Europa oriental, agudizándose el problema agrario, los problemas sociales que se desataron y por un nacionalismo basado en el idioma y en la raza; también los países bálticos (Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania) afirmaron su independencia replegándose a un nacionalismo excluyente.

La economía mundial pasaba por una severa crisis, donde la industrialización de las grandes potencias económicas había ocasionado el aumento de la tasa de desempleo, siendo lo anterior una de las causas para el nacimiento de movimientos político-sociales en los diversos países.

Alemania, Austria y Rusia se encontraban en una situación apremiante debido a los empréstitos recibidos y a la inflación; la vida se encareció y los especuladores se convirtieron en grandes capitalistas; gran número de hombres al servicio de la milicia durante la conflagración se encontraban ahora marginados y sin fuentes de trabajo.



Mapa Europa Central después del Tratado de Versalles. Fuente: Jacus. Historia Universal, p. 670.

Los Estados Unidos de América también resintieron el colapso económico de la postguerra, algunos capitales norteamericanos emigraron al continente europeo con el fin de obtener ganancias rápidas a costa de los elevados intereses que causaron un fuerte impacto en las ya debilitadas economías europeas.

El problema se presenta como un círculo económico sin salida; por un lado la alta producción de Estados Unidos de América que trataba de colocar sus mercancías en mercados internacionales y por el otro la economía europea que buscaba una recuperación estable mediante el incremento productivo y el pago de la deuda externa, básicamente norteamericanos, misma que son incapaces de pagar, ya que al establecer Estados Unidos de América una política de economía cerrada crea un candado comercial a nivel mundial, que más tarde se convertiría en otra de las causas del nacimiento de movimientos sociales de corte totalitario.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En las formas políticas, la crisis de 1929, provocó el retroceso del liberalismo y la crisis de la democracia parlamentaria de un lado, y el avance de las formas dictatoriales por el otro. Sólo los países mejor articulados política, económica y socialmente resistieron el embate de las nuevas tendencias, aunque en todos los casos, aún tratándose de países como Inglaterra o Francia se identifican en su seno político movimientos radicales de corte izquierdistas (socialista o comunista) y de tendencias nacionalistas, autoritarias y derechistas⁽¹⁸⁾.

Alemania resurge como una potencia, no sin empeñarse en una lucha interna entre liberalismo y autoritarismo, entre soberanía nacional y nacionalismo racial, entre colaboración internacional e imperialismo pangermánico

El fascismo italiano y el nacionalismo alemán fueron los principales movimientos políticos de corte totalitario, que intervinieron más tarde en la segunda guerra mundial; la aparición y desarrollo de la revolución bolchevique, y el establecimiento del comunismo ruso, vinieron a cambiar el mapa del continente, alejando aún más a la Rusia socialista del occidente. Europa se encontraba dividida en dos áreas claramente dibujadas: la frontera rusa involucrada en una revolución autoritaria e igualitaria, el otro, por países occidentales, democráticos y parlamentarios.

Después de los tratados de paz, el balance europeo era desastroso, murieron más de 6 millones de europeos, el equilibrio había desaparecido, este equilibrio se había sustentado en 3 pilares: al Oeste, la República Francesa, al centro por los imperios alemán y austrohúngaro, y al Este por Rusia, ahora las grandes monarquías quedaban destruidas, el nacimiento de nuevos estados no resolvía el problema de las nacionalidades, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania, quedaron constituidos por nacionalidades diversas, animados por un sectarismo religioso y/o por una

⁽¹⁸⁾ Alvear Acevedo, op. cit. p. 345.

intransigencia lingüística que amenazaba su unidad. Rusia se aisló dedicada a su revolución socialista; Europa se reconstruyó, al margen de Rusia, sobre la base de las nacionalidades y del parlamentarismo.

Una vez más la antigua fisonomía europea aparecía: el sistema liberal de los pueblos marítimos de occidente y el concepto autocrático y estatista de los pueblos continentales que había ya triunfado en Rusia.

Finalmente, la primera guerra mundial, tuvo desastrosas consecuencias para los pueblos europeos, el retroceso en todos los planos de la sociedad, afectó por igual a vencedores y a vencidos, alcanzó a las fuerzas vivas de toda Europa que los cuatro años de guerra hizo desaparecer toda solidaridad europea, los pueblos llegaron a ser tan profundamente enemigos, que las heridas se hicieron cada vez más profundas con el paso del tiempo.

2.4 Segunda Guerra Mundial

El conflicto desarrollado entre los años 1939 y 1945, considerado hasta hoy como el de mayor magnitud en la historia de la humanidad es el conflicto que enfrentará a Europa con Europa, sin otra pretensión, señalaré los datos más característicos de dicha contienda.

Se le denomina mundial por la participación directa de todos los continentes en el conflicto, se distinguen dos bloques: el Axis formado por Alemania, Italia y Japón; y el bloque de los Aliados, que incluyó a Inglaterra, Francia, URSS, Estados Unidos, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Yugoslavia, Rumania, Polonia y Checoslovaquia, sin mencionar a los países asiáticos y americanos que se declararon miembros de la coalición aliada. Cronológicamente tenemos primero una alianza entre Francia y Yugoslavia, Rumania, Checoslovaquia y Polonia en 1920 para defenderse de Alemania y otro firmado en 1935 entre Francia y la URSS para protección frente al avance del nacionalsocialismo

alemán. Por parte de las potencias del Eje, se firmó un acuerdo en 1936 entre Alemania e Italia que reconocía añejas pretensiones no atendidas después de la primera guerra mundial.

Al temer al inminente avance alemán, otros acuerdos son firmados todos de carácter bélico, por otro lado la URSS buscando una seguridad propia firma un pacto de no agresión con Alemania en contraposición con lo pactado con Francia⁽¹⁹⁾.

En 1938 ya habiendo sido anexada Austria, el comando alemán ordena la invasión a Polonia, con miras a recuperar el corredor de Danzing que le daría una salida hacia los países escandinavos y un acceso inmediato a la Unión Soviética, misma que no se opone a la invasión ya que obtiene parte del territorio polaco, siguen a esta invasión las efectuadas en territorios de Noruega y Dinamarca de lo que constituyó la campaña del norte.

Para 1940, Alemania invade Holanda, Bélgica y Luxemburgo que es la antesala de la línea Maginot en la que enfrenta a Francia, París se rinde el 14 de junio de ese año, con lo que Francia queda dividida en dos; Italia también declara la guerra a Francia con miras a recuperar los territorios perdidos en la Italia Irredenta., al mismo tiempo se intensifican los combates en el continente africano. También se adhiere al pacto Japón, que en una campaña intensiva barre con Tailandia, el territorio de Indochina y Singapur.

Es así, como uno a uno los países del continente europeo se ven obligados a tomar parte en la contienda, Londres es bombardeada, Alemania ataca a la URSS e invade Grecia y Albania.

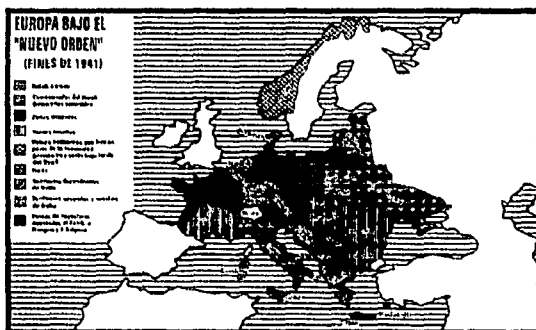
⁽¹⁹⁾ Lozano F. y López R., op. cit. pp. 187-211.

Estados Unidos ingresa a la contienda de manera oficial como reacción a la agresión japonesa en diciembre de 1941, ya que desde 1939 apoyaba a los aliados con víveres y armamento⁽²⁰⁾.

En 1942, la lucha entre la Unión Soviética y Alemania en territorio soviético se define después de la heroica defensa de Stalingrado donde es derrotado el ejército alemán⁽²¹⁾.

En 1943, ya con la participación de los Estados Unidos de América, los aliados van recuperando territorios tales como Sicilia y Grecia, en Italia Benito Mussolini pierde el poder y Roma es liberada, se planea la invasión a Normandía y se da la liberación de Francia en 1944, a la que le siguen Bélgica, Holanda y Luxemburgo, en 1945, se inicia el contraataque final y el territorio alemán es invadido por el occidente por las tropas de Inglaterra, Francia y Estados Unidos de América, y por el oriente por los soviéticos.

Japón se rinde después de los bombardeos a Nagasaki e Hiroshima ante las tropas del General Douglas Mac Arthur.



Mapa Europa bajo el Nuevo Orden. Fuente: Atlas de Europa. Ed. 1986. Pág. 34

⁽²⁰⁾ Kevins, Allan and Steele Coomager Hery. *A pocket history of the United States*, (eight edition) Washington Press, New York, USA., 1986.

⁽²¹⁾ Huber, Heinz y Muller, Arthur. *El tercer reich*. Ed. Plaza y Hanes, Barcelona, España, 1967, Pág. 62

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Aunque la rendición alemana se firma en el cuartel aliado de Reims en Francia el 7 de Mayo de 1945, se considera la terminación de la guerra después de la firma de la rendición de Japón el 2 de septiembre de ese año, del mismo modo que la primera guerra mundial destruyó el imperio de los Habsburgo al carecer de una unidad nacional y cultural, la segunda guerra provocó la desaparición del Reich alemán, ya que tampoco poseía esas características de cohesión, se comprobaba así que el concepto de Europa, no era más que una construcción política, pero en realidad Europa no existía como entidad cultural ó de civilización, es decir no existía hasta ese momento una conciencia europea.

2.5 Postguerra

El balance de la segunda guerra mundial: 55 millones de muertos, Alemania pierde el 7% de su población, la URSS quien fue el más castigado en relación a la pérdida de vidas pierde 14 millones de habitantes entre soldados y civiles muertos en el frente o por las carencias a las que se enfrentaron, el pueblo judío 5 millones de seres, y el polaco perdió 3 millones, a esto habría que agregar los 35 millones de heridos y 3 millones de desaparecidos.

Europa está en ruinas en todos los sentidos, el costo económico de la contienda se estima en 3 billones de dólares, junto a este panorama desolador, el continente europeo se encaminaba también a una nueva redistribución territorial que acabaría creando dos polos diferenciados por sus sistemas económicos, políticos y sociales, las conferencias de Chrchill, Stalin y Roosvelt/Truman, de Teherán en 1943 y de Postdam en 1945 así lo hablan decidido, la guerra paralizó y en algunos casos destruyó el aparato productivo de los países, para 1945 Europa solo contaba con el 40% de su producción cerealera y su ganadería era tres veces menor a antes de la guerra; en el terreno industrial la producción había sido encaminada a la industria pesada, por lo que la manufacturera estaba en los límites más bajos, en resumen las economías de los países europeos estaban devastadas.

Es en este momento en que la conciencia europea individual y colectiva inicia un despertar, es decir, se encuentra sola, devastada en todos los campos, económico, político, social, moral, cultural, se han trastocado los conceptos más arraigados, para dar lugar a nuevas ideas, el liberalismo de origen europeo, es cuestionado por el colectivismo que viene de otro país europeo, pero que había en 1917 iniciado un cambio, que habría de dividir al mundo no en nacionalidades pero sí en dos grandes bloques.

Tuvo lugar entonces un proceso de internalización de las economías nacionales, así como globalización de los mercados, concentración transnacional de capitales y la movilidad de productos y factores de producción por encima de las fronteras. La integración europea, inicia su desarrollo a partir de integraciones centrales, que se plasman en la firma de los tratados en 1958, que llevan a la creación de la Comunidad Económica Europea.

El proceso de integración de los años 50 no fue un desarrollo claro, sino tenía en gran medida rasgos de experimento, la iniciativa más fuerte surgió del ministro de asuntos exteriores de Francia, Schuman, que conciente que una unión de Europa no se podría dar sin la reconciliación de Francia y Alemania, propuso a ésta formar la Comunidad del carbón y del acero, propuesta que fue aceptada por Alemania, ya en 1952, se creaba la Comunidad Europea de defensa, que sentaría las bases para la creación de una organización federal de Europa occidental. En Octubre de 1954 se llega a un acuerdo importante para la vida comunitaria, los firmantes del Tratado de Bruselas (CE) dieron al consejo de la unión de la Europa Occidental, atribuciones que tenían como objetivo lograr la unidad y la integración progresiva de Europa, la Europa formada por Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, y una Inglaterra suspicaz y temerosa de una unión continental. Así los ministros reunidos en Misena en junio de 1953, sentaron las bases de una integración económica europea, recomendando estudios sobre sistema de comunicaciones, intercambio de energía, un mercado común, coordinación de políticas

monetarias, creación de un fondo de inversión y armonización de políticas sociales.

Las características básicas de la integración política en el marco de la integración económica obedecieron a situaciones de interés de los Estados nacionales. Los Estados nacionales acordaron cooperar solo cuando el beneficio económico superara el costo político. La construcción del Mercado Común fue entendida como estrategia de las políticas económicas nacionales y no como la realización de un concepto común.

El proceso de integración tiene una nueva dinámica a partir de los años 80, ya que el renacimiento neoliberal en la economía de mercado, una política nacional liberal y una política de integración desreguladora son compatibles.

Los proyectos de mercado interior y de la unión económica y monetaria estaban estrechamente ligados; el éxito de estos proyectos era pieza clave para la integración de los mercados y de la política. En marzo de 1957, se firman en Roma los tratados importantes para la vida comunitaria: el primero que creaba la Comunidad Económica, llamado Mercado Común, y el otro la Comisión europea de la energía atómica, llamado Euratom, ambos firmados por el grupo de los seis, frente a la mirada expectante de una Inglaterra desconfiada.

Los regímenes sociopolíticos y económicos modernos siguen poseyendo su propio geo-político en el Estado Nacional, pero este se ha difuminado en sus fronteras.

En los inicios del siglo XXI, los países europeos dentro de la C.E, se encuentran al comienzo del fin de las economías nacionales europeas, ya en 1750, Montesquieu afirmaba en su obra " *Reflessioni e pensieri inediti*", "... en Europa, las cosas están dispuestas de tal modo que los estados dependen unos de otros, ...Europa es un estado compuesto de múltiples provincias..."

CAPITULO 3

NACIMIENTO DE LA IDEA COMUNITARIA

3. NACIMIENTO DE LA IDEA COMUNITARIA

3.1 Despertar

El renacimiento de los proyectos de unión, data de los días siguientes a la terminación de la primera guerra mundial, el nacimiento de la puesta en marcha de las acciones para esos proyectos, se da al día siguiente de la terminación de la segunda guerra mundial.

Inmediatamente después de terminada la segunda guerra mundial, la ayuda económica norteamericana fluye a Europa; a la Europa formada básicamente por el bloque aliado, en 1948 el plan Marshall inyecta a la economía europea 6 mil millones de dólares solo el primer año, "... esta es la respuesta al reto..." señalaba el presidente Truman, para 1951 los Estados Unidos de América habían prestado un total de 12 billones de dólares, Europa estaba una vez más de pie. Los países crean, en abril de 1948, la Organización Europea de Cooperación Económica, más tarde OCDE, para la administración de los recursos provenientes del financiamiento norteamericano, comprometiéndose también a un programa de asistencia mutua entre sí en materia de financiamiento, intercambio de bienes y sobre todo una agilización en el comercio y una reducción de impuestos al comercio exterior.

En 1949 se crea la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), bajo los auspicios de los Estados Unidos de América, este fue en su momento un importante instrumento para dar seguridad a los estados europeos en caso de una agresión a cualquiera de sus miembros. Estos y otros esfuerzos fueron rehabilitando las economías de los países que forman parte fundadora de la Comunidad Económica Europea, que para los años 60 se encontraba otra vez en auge,

La constitución de la Unión de la Europa Occidental, es testimonio total de la conciencia que los países europeos habían adquirido, una

conciencia de su civilización común y de la preeminencia del valor de la civilización europea sobre la idea exclusivamente nacional.

Una calidad que responde tanto a ideales como a intereses y que debe luchar permanentemente contra los recelos nacionales, que durante el devenir histórico de Europa, se han manifestado en múltiples ocasiones.

3.2 Concepto de Cultura y de Civilización

La cultura europea, contiene fuentes bien definidas, judías, cristianas, griegas y latinas, todas parecen haber confluído para formar una síntesis armoniosa que es al mismo tiempo en común denominador cultural de Europa. Sobre esta base se ha producido en Europa una civilización original, marcada por la espiritualidad, el humanismo, la racionalidad, la democracia, es decir valores que son aceptados como universales, pero que son de esencia europeos y creados o conceptuados para Europa. Julien Benda escribió, "... Europa no ha conocido la conciencia de una unidad política,... la voluntad de Europa ha sido exclusivamente nacionalista, ...después de la revolución francesa, la voluntad de Europa de estar desunida, y formar naciones independientes unas de otras, llegó a su apogeo,...Europa no ha conocido la conciencia de una unidad espiritual, en oposición a los particularidades nacionales..."

Existe una clara diferencia entre cultura y civilización, en el idioma francés los términos se recubren, en cambio en el alemán, la cultura se refiere a aquello que es singular y específico de una sociedad, en tanto que la civilización se refiere a lo que puede ser adquirido y transmitido de una sociedad a otra, en este sentido la cultura es genérica y la civilización generizable, La civilización puede existir en cuanto han existido y existen muchas civilizaciones nacionales, cada una de las cuales aporta algo que las demás no pueden aportar, la civilización europea es variada, en ella coexisten todas las formas; todos los principios de organización social; los poderes espiritual y temporal; los elementos monárquicos, aristocráticos y democráticos; todas las clases; la libertad, la riqueza, y todas las formas y

fuerzas están en constante movimiento, sin que ninguna llegue a imponerse a las otras.

Europa se convierte así, en un espacio indiviso, diverso y amplio para la filosofía, las ciencias, las ideas políticas, las artes, etc., la amalgama de cultura da como resultado una creación cultural extensa, así la filosofía anglosajona es empirista, la alemana es más bien idealista, y la francesa racionalista, pero en cada uno de los países hay contra opiniones, y hasta desviaciones.

También es cierto que los pueblos, naciones y estados que conforman Europa, ocupados durante siglos de invadirse mutuamente, rara vez tuvieron conciencia de formar parte de un "algo" llamado Europa.

La cultura europea descansa en cinco grandes pilares, sobre los cuales busca vivir y continuar viviendo, como una autoafirmación cultural:

- Son los europeos los que han descubierto toda la tierra, mientras que ningún otro pueblo ha pensado en descubrirlos.
- Los profetas de la decadencia de Europa, se fundaban todos en el precedente de la caída de Roma, esto es válido para Europa?
- La civilización europea es la única que efectivamente se ha hecho universal.
- Todas las creaciones de Europa (la iglesia, la filosofía, la psicología, el museo y el laboratorio), están en expansión hacia el mundo.
- No se ven candidatos serios para la sustitución de la civilización europea.⁽²²⁾

La conciencia e identidad de "Europa", ha sido constituida y enfocada sobre la autoconciencia cultural de cada nación, por lo que existe una

⁽²²⁾ Párrafo de una conferencia dada en Viena en 1956, aparecida en el Bulletin du Centre Europeen de la Culture. Num 2, Pág. 4.

Europa francesa, una inglesa, una alemana y un italiana: en todo caso una Europa formada de las aportaciones locales y provinciales.

Paul Valery definía en 1922, tres fuentes de la cultura europea y consideraba europeos todos los pueblos que en el curso de la historia han tenido esas tres influencias:

La primera es Roma, que en todas partes donde dominó, hizo sentir y dejó su aporte cultural en todas las disciplinas conocidas de entonces; la segunda es el cristianismo, este educa y hace actuar y reaccionar a Europa durante siglos; y la tercera pertenece al legado recibido de los griegos, en cuanto a la disciplina del espíritu y el método de pensamiento.

3.3 Límites Culturales

La especificidad de la cultura europea, reside ante todo en la continuidad e intensidad de sus contraposiciones, en donde ninguna excluye a las demás y ni siquiera ejerce sobre las otras una influencia determinante, la cultura europea, no sólo experimenta estas oposiciones conflictos y crisis, vive de ellas. El genio europeo no reside únicamente en la pluralidad y en el cambio, reside en el diálogo de las diferentes opiniones que producen el cambio.

3.4 Presente y Futuro de la Conciencia Europea

La conciencia europea, significa, diferenciar a Europa, como entidad política y moral, respecto a otros continentes ó grupos nacionales. En la formación del concepto de Europa y del sentimiento europeo, los factores culturales y morales han tenido una importancia preponderante. La Europa unida nace a la historia entre las ruinas de su última gran guerra civil.

Fue necesaria la muerte de Europa en 1945, para que hubiera un primer anhelo de nacimiento europeo. El motor de este cambio de una idea europea metanacional es la voluntad vital de desterrar el espectro de las amenazas del futuro, basándose en las dolorosas experiencias del pasado.

El primer esbozo de conciencia europea después del fracaso que representan las dos guerras mundiales, se repliega sobre el núcleo económico. La mística europea cuenta con hombres que basaban ésta en el parlamentarismo, el vocabulario que se europeiza es ante todo técnico – económico: eurodólar, euromercado, eurocrédito, etc.

La idea esbozada por Marshall en 1948, tiene eco en una asociación privada que convoca a la formación del "Movimiento Europeo". La idea de crear una Asamblea europea, fue bien recibida, sobre todo en Francia, que en ese momento deseaba imponer algún límite a la presencia norteamericana. Es así como inicia el proceso integrador de Europa, con la creación en 1949 del Consejo de Europa, que tenía como base establecer la unión entre los pueblos occidentales por una misma civilización fundada en el respeto de los derechos individuales y en el régimen democrático, inspirado por las tradiciones espirituales y morales que las naciones europeas pretenden mantener.

La unidad en la diversidad debe ser el motor para el desarrollo y consolidación de la Europa unitaria en base a:

- a) La unión política es la condición de supervivencia y,
- b) La unión debe tomar la forma que dictan las estructuras históricas y vivas de la cultura europea.

Las bases de la civilización europea, se encuentran en el mundo antiguo y en la civilización cristiana; no se puede hablar de una conciencia europea sino hasta la edad moderna.

La nueva conciencia está ligada al desarrollo de un curso histórico nuevo, que habrá de ir surcando entre dificultades para amalgamar los conceptos locales hacia un concepto global, europeo; así las grandes y arraigadas creencias tienden a desaparecer, el eterno antagonismo franco – alemán desaparece, Alemania se convierte en un ente político más reducido, mientras es un gigante económico, su militarismo ahora es pacifismo, su ambición es consumismo y su racionalización cambia en ecologismo.

Francia abandona su política de influyentismo y se propone un expansionismo a lo largo del mercado mundial, mientras que Inglaterra, que parecía el país más estático ha pasado de imperial a dependiente, y la atracción del continente ha dominado. Italia, España y Portugal, buscan y logran un lugar singular en la conformación europea contemporánea.

El orgullo nacional sigue siendo una fuerza considerable, pero se encuentra supeditada a instituciones en el ámbito netamente europeo como el Mercado Común o el Parlamento Europeo; y a alianzas como la OTAN, que trascienden los estrechos intereses nacionales. Nadie podrá imaginar otra guerra europea basada en lo irreconciliable de las rivalidades de los estados europeos de antaño. El nacionalismo que ha sido causa ancestral de derramamiento de sangre, existe bajo la retórica de la paz, aún tiene capacidad de convocatoria para satisfacer un anhelo de una comunidad que aporte una dirección para el futuro.

Incorporar a la sociedad europea a la inmensa diversidad de sus diferentes naciones y culturas, y el sentido unitario que ocupa un último lugar de las creencias, ideas, valores e instituciones de los ciudadanos de Europa, es el gran desafío que enfrenta la historia global de Europa.

Citando a Edgar Morín, cuando quisiéramos encontrarle un origen fundador o una originalidad, descubrimos que no hay nada que le sea propio en los orígenes, ni nada de lo que hoy en día tenga exclusividad, la noción de Europa debe concebirse según una complejidad múltiple y plena, Ortega y Gasset agrega... " la libertad y el pluralismo son dos cosas recíprocas y ambas constituyen la permanente entraña de Europa...".⁽²³⁾

⁽²³⁾ Morín, Edgar, Op. Cit., Pág. 42.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Existe en la nueva conciencia europea, un rasgo particular: la conciencia de la diversidad cultural, que constituye en sí su patrimonio, que la lleva a concebirse como una policultura, de esta misma toma conciencia y protege de la amenaza extraña, en particular de la norteamericana.

Finalmente podemos concluir que el concepto de una idea comunitaria se deriva de una necesidad histórica, que nace de las propias entrañas del continente, la desaparición de los conceptos europeos que dan origen a las guerras básicamente intra-europeas, hacen ver a los pensadores de esa región que la conciencia de un todo europeo es una necesidad y que solo esta conciencia lo podrá mantener unido.

La aparición de nueva cuenta del nacionalismo, solo podrá ser controlada por la fuerza de un liberalismo renovado, de un sistema parlamentario y de la fe en el poder de la razón, siendo igualmente importante el equilibrio de las necesidades emotivas y los planteamientos racionales. De cualquier modo, la diversidad de pensamiento puede hacer posible que las mismas fuerzas que desataron las guerras en el pasado, sigan estando potencialmente presentes; existe pues una continuidad histórica especialmente en el campo de las ideas, tener conciencia de los errores y los peligros del pasado, no significa que éstos se repetirán, el nacionalismo y el fascismo fueron corrientes de una época precisa, como lo fueron los análisis económicos de Marx, en su momento.

La cuestión medular de este desarrollo radica en la premisa de que, si la base común sobre la que se ha asentado la cultura europea, podrá extenderse hasta el punto en que la actual población de la región se identifique con una base amplia de valores, creencias e intereses comunes y la acepte como sustento de sus instituciones y políticas comunes.

Por lo mismo que hay una continuidad entre el pasado y el presente, también la historia común de los pueblos europeos, ha marcado la necesidad de esa conciencia comunitaria, que puede hacer de Europa, el conglomerado humano más importante en el siglo XXI, y como lo aseguró Ortega y Gasset, la unidad de Europa no es una fantasía sino una realidad misma, la fantasía es lo otro; la creencia que Francia, Italia ó España son realidades sustantivas e independientes.

La unidad de Europa es hoy una realidad, que no requirió de un evento extraordinario sino ha sido su propio desarrollo interno que la generó. El Consejo sobre Educación reconocía, en su resolución del 24 de mayo de 1988, la necesidad de fortalecer en los jóvenes el sentido de la identidad europea y hacerles comprender el valor de su civilización y las bases sobre las cuales, los pueblos europeos se proponen basar su desarrollo. Como se menciona en los considerandos de la resolución del Consejo del 28 de octubre de 1999, la cooperación y la integración europeas, deberían estar basadas en la conciencia y la protección de la diversidad cultural y en el entendimiento recíproco de sus pueblos. La vida cotidiana de los pueblos de Europa ha sido moldeada por experiencias históricas diferentes; el conocimiento de las experiencias y la memoria común refuerzan los vínculos entre los ciudadanos de Europa y contribuye a la construcción de una conciencia europea.

La consolidación de una conciencia europea arraigada en sus habitantes, será el elemento medular del desarrollo de la Unión Europea, como ente jurídico consolidado no solo en el ámbito económico, social y cultural, sino también en el político. Así los habitantes de Europa deben tener una mayor conciencia que hay, por encima de los pueblos y las culturas, una nueva realidad: la del ciudadano europeo, y así el corolario de un discurso de Víctor Hugo efectuado el agosto de 1849, tendrá una validez actual, "... un día llegará en que vosotras, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, vosotras naciones del continente, sin perder vuestras cualidades distintas, vuestra gloriosa individualidad, os fundiréis estrechamente en una unidad superior y construiréis la fraternidad europea..., un día llegará en que las balas y las bombas serán sustituidas por los votos, por el sufragio universal de los pueblos, por el verdadero arbitraje de un senado ..."

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFÍA

- Alvear Acevedo, Carlos. Curso de historia general. 22ava. Edición. Edit. Jus México 1981, 368 pp.
- Buhler, Johannes. Vida y cultura en la edad media. Trad. Roces Wenceslao, 1ª edición, Fondo de Cultura Económica. México, 1993, 290 pp.
- Cervantes Ahumada, Raúl. Derecho Marítimo. Ed. Herrero México 1970, 774 pp.
- Chabod, Federico. Historia de la idea de Europa. Ed. Edersa, Madrid España, 1992, 158 pp.
- Cid Ileana y Marquez Ma. "Lineamientos generales para la elaboración de proyectos de investigación y para la redacción", Cuadernos de Relaciones Internacionales, No. 1. CRI, FCPyS, UNAM, S.F. pp. 55.
- Diez del Corral, Luis. El rapto de Europa. Ed. Altaya, Barcelona España, 1997, 430 pp.
- Fregg Ernesto. ¿Qué es Europa? Ed. Mondadori, España, 1989, 102 p.
- Friedric, Carl. Europa: el surgimiento de una nación. Ed. Alianza Editorial, Madrid España 1973, 287 pp.
- Garza Mercado, Ariel. Manual de técnicas de investigación. El Colegio de México. México 1972, 187 pp.
- Huber, Heinz y Muller Arthur. El tercer reich. Trad. Ángel Sabrido 2 vols. Ed. Plaza y Janes, Barcelona, 1967.

- Iglesias, Juan. Derecho Romano, instituciones de derecho privado. 9ª edición, Editorial Areis, Madrid 1985, 774 pp.
- Jardé .A. La formación del pueblo griego. Ed. Uthea, México 1960, 319 pp.
- Lozano Fuentes, José M. Historia universal contemporánea. 4ª edición. Cía. Editorial Continental, México 1974, 120 pp.
- Mandel, Ernest. El significado de la 2ª Guerra mundial. Distribución Fontamara, México 1991,
- Mantilla Molina, Roberto. Derecho mercantil. 23ava. edición. Editorial Porrúa, México 1989, 529 pp.
- Morín, Edgar. Pensar Europa. Trad. Beatriz E. Anastasio. 1ª edición. Editorial Gedisa, Barcelona 1988, 184 pp.
- Mosse, George L. La cultura europea del siglo XX. Editorial Ariel, Barcelona, 1997, 230 pp.
- Moucheron, Armelle. Les 2000 dates qui ont fait l'Europe. Ed. Le grand livre du mois, Paris Francia 1990, 213 pp.
- Nevis, Alan, A pocket history of the United States. Washington Press publication of Simon & Schurter Inc., New York 1986, 689 pp.
- Ortega y Gasset, José. El Tema de nuestro tiempo – La rebelión de las masas. Ed. Porrúa, México 1998, 210pp.
- Pirenne, Jaques. Historia Universal. Ed. Cumbre, S.A. México 1983, 483 pp.

- Plano, Jack, Olton, Roy. Diccionario de Relaciones Internacionales. Editorial Limusa-Wiley, S.A. México 1971, 465 pp.
- Potemkin, V.P. y otros. Historia de la diplomacia. Ed. Grijalvo, S.A., México 1968, varios tomos.
- Rivera, Alfonso. El mercado común. 1ª edición. Editorial Alambra, Madrid 1989, 104 pp.
- Rougemont, Denis. Tres milenios de Europa. ED. Revista de Occidente, Madrid, España, 1963, 417 pp.
- Toynbee, Arnold. La Europa de Hitler. Ed AHR. Barcelona España, 1955, 383 pp.